

Túnez

Refuerza su turismo medioambiental

Por Ian Stalker

Túnez invita a sus visitantes a que se alejen de sus playas soleadas y saturadas de la costa mediterránea y se adentren, aunque sólo sea por un tiempo breve de sus vacaciones, en el mundo de las dunas y de los oasis que en tiempos lejanos recibían a las Legiones de Roma y a las caravanas de camellos y muy recientemente han tenido la visita del aventurero Luke Skywalker y de su terrible enemigo vestido de negro, Darth Vader.



Las costas tunecinas son el lugar esencial del floreciente turismo del país, pero los responsables del sector, conscientes de la creciente importancia del turismo medioambiental, están comercializando la parte que les corresponde del mayor desierto del mundo. Sin embargo, nuestro guía, Karim Telemçani, dice que los que visiten el Sáhara no deben esperar ver sólo dunas de arena hasta el infinito, porque la región comprende numerosos oasis y arbustos a lo largo de muchos caminos. Y añade: «El Sur es diverso».

La mayor parte del turismo del Sur se concentra en la ciudad de Tozeur, rodeada de oasis. El turista se encontrará con que varias empresas turísticas ofrecen giras por el Sáhara, algunas de las cuales incluyen lo que los habitantes llaman "La aldea de la guerra de las galaxias". Es un sitio donde hay un edificio pequeño que fue construido a mediados de la década de 1.970 bajo la supervisión del director de cine George Lucas. El edificio fue diseñado para películas del tipo de "La guerra de las galaxias" y "La amenaza del fantasma" (hay otros emplazamientos de Túnez aparecidos en la serie de películas sobre la guerra de las

galaxias, entre ellos el de Tetuán, cuyo nombre Lucas utilizó literalmente en su extraordinaria, conocida y célebre película). La aldea atrae a un sinfín de turistas extranjeros amantes de lo curioso y acoge permanentes e imponentes fiestas, por ejemplo fiestas de cumpleaños.

Sin embargo, esta región, que veía pasar antiguamente lentas caravanas de camellos bajo un sol de justicia, puede acoger a turistas en autobuses con aire acondicionado y alojarlos en el hotel Sofitel de Tozeur, de cinco estrellas. La ciudad, además, tiene un aeropuerto internacional. Como infraestructura turística, hay también un golf de 18 agujeros. Pero Tozeur, que debe su color verde a las fuentes subterráneas, aún conserva la belleza de su naturaleza. En todas partes hay palmeras e higueras y varios otros árboles frutales. Y el emblema arquitectónico de Tozeur los representan los dibujos geométricos visibles sobre los ladrillos exteriores de los edificios.

Los visitantes a los que les agrada el Sur de Túnez pueden experimentar por un tiempo el modo de vida nómada de los Beduinos, que estaba extendido en toda esta región hace tiempo. Algunas agencias invitan a los turistas a pasar la noche en grandes tiendas de

campaña, que es el alojamiento preferido de los que han optado por un modo de vida nómada. Los turistas que desean un alojamiento no habitual podrían preferir quedarse algún tiempo con los trogloditas del Sur de Túnez, que han cavado sus casas en las rocas. Algunas de estas casas alojan a turistas. Otra manera de conocer el modo de vida antiguo de los habitantes es realizando una gira en camello, con un guía, que puede durar unas cuantas horas o varios días. La aldea Zaafrane, por ejemplo, situada en el centro del Sur tunecino, atrae a muchos turistas deseosos de efectuar giras de corta duración en camello, atravesando zonas de dunas de arena. «Vienes para ver una sola duna, pero ves muchas», como dice Telemçani, que añade: «Hay un proverbio que asegura que estas dunas te van a encantar y volverás a ellas». El Sur de Túnez incluye igualmente una parte de la cadena del Atlas, con sus ríos de agua salada y sus rocas multicolores. Telemçani dice que la topografía de la región, que afrontaron los Legionarios romanos y los comerciantes del Norte de África que atravesaban hace mucho tiempo el desierto del Sáhara, estará siempre al alcance de los turistas. Y asevera: «La arena es eterna». ■